

LA MADERA Y EL FUEGO

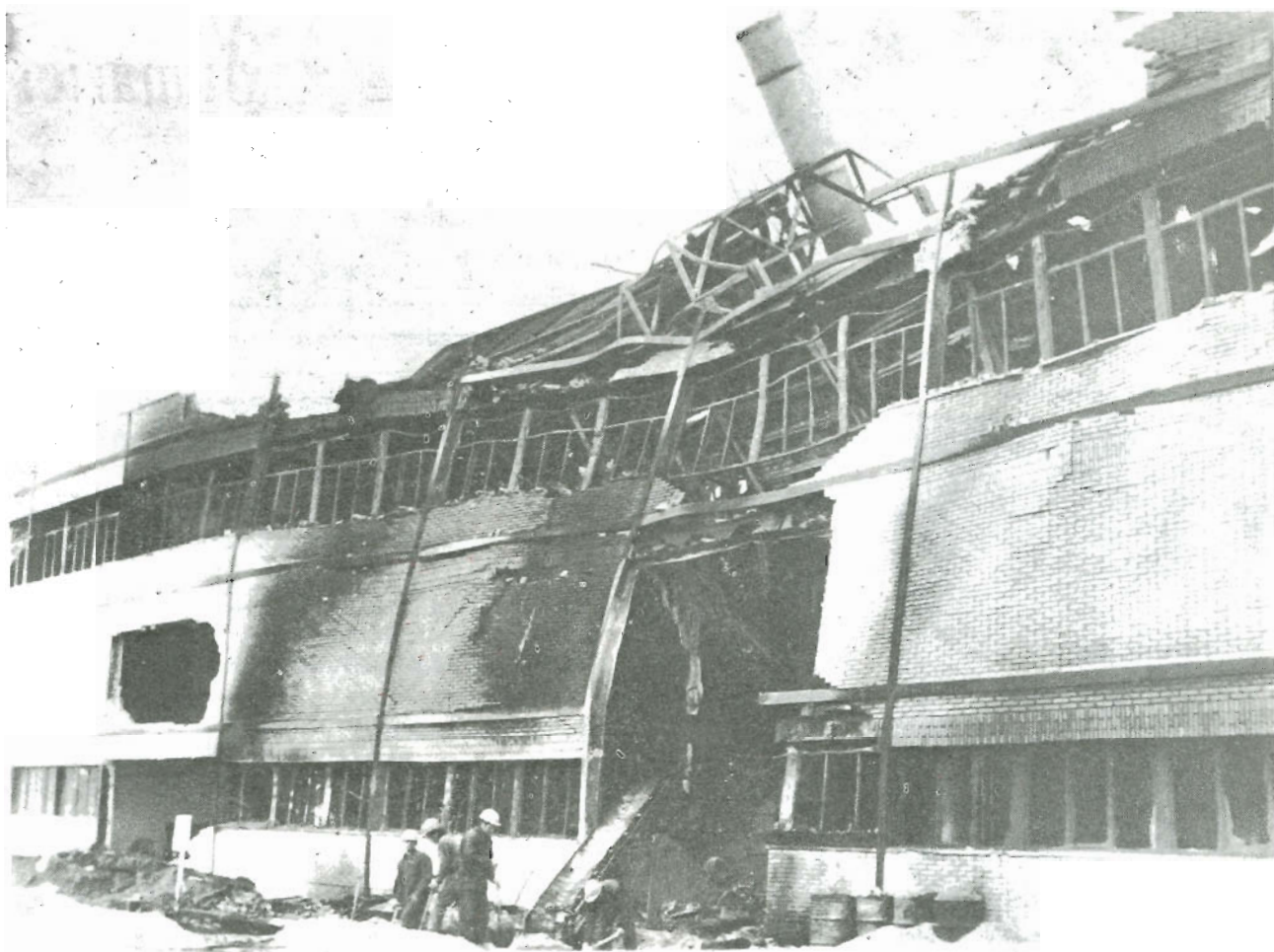
AITIM HA CREIDO OPORTUNO REDACTAR EL PRESENTE BOLETIN BAJO ESTE TEMA.

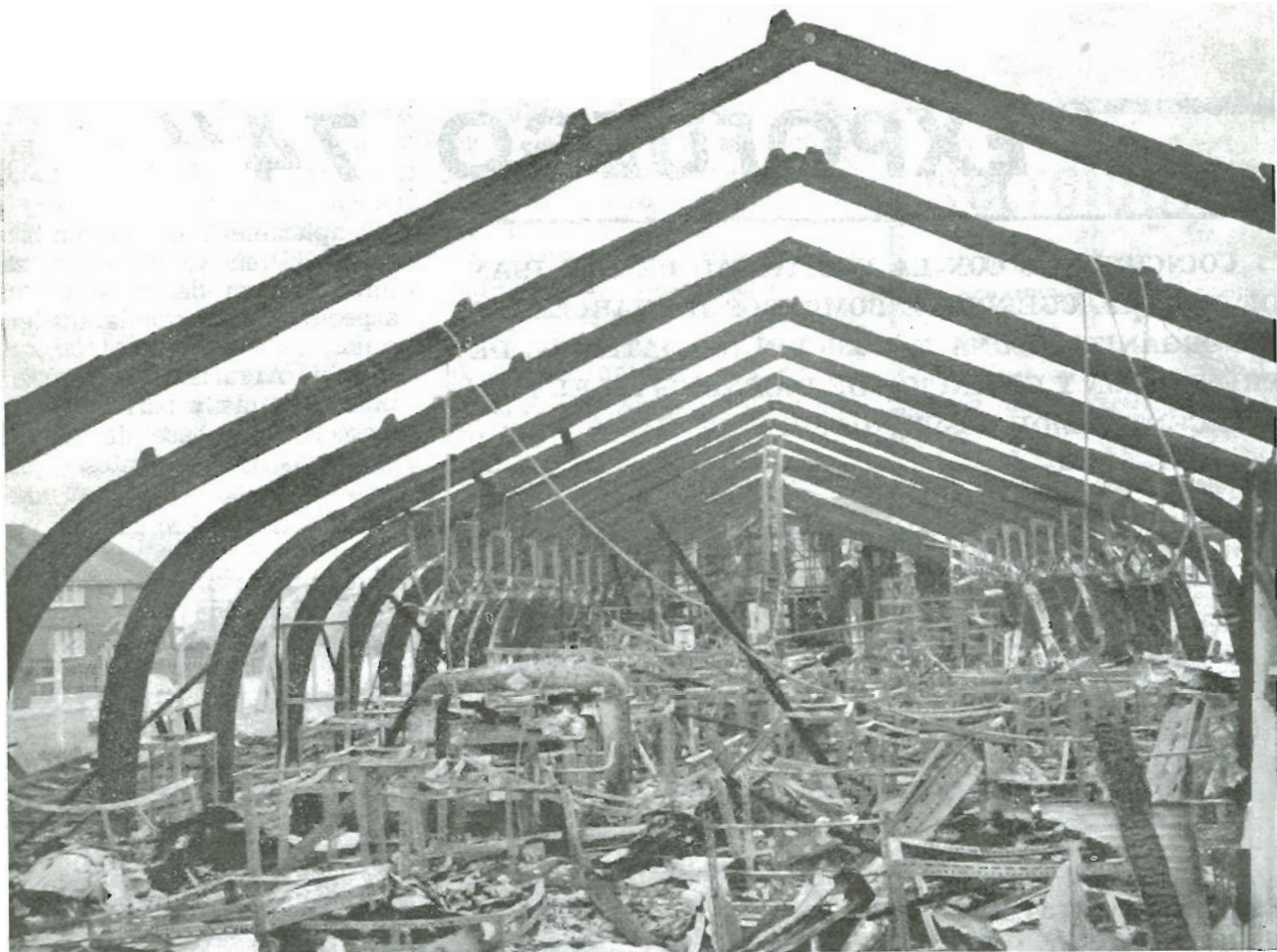
La madera, como fuente de energía, sobre todo en la industria de la madera, permite obtener a precio muy bajo vapor de agua para secaderos, prensas, calefacción, etc. Como combustible doméstico en zonas rurales y de recreo ocupa todavía lugar importante; cabe destacar el auge que el empleo de briquetas de serrín compacto está teniendo en los EE. UU. La madera, al arder, contamina poco, puesto que ca-

rece de azufre en su composición, a diferencia de los otros combustibles habituales en nuestra civilización.

Otra faceta de este tema es el fuego como accidente. En las industrias madereras desgraciadamente también tiene una actualidad relevante. Es necesario disponer de las medidas de seguridad que por una parte eviten el accidente y por otra permitan su extinción cuando éste aparece. La prevención debe comenzar en el proyecto de la industria y continuar con el control de los elementos de seguridad y

Estado de una nave de fabricación después de un incendio. La estructura de acero ha cedido por efectos del calor.





Estado de una nave de madera
cuya estructura se ha mantenido aún después del incendio.

la formación del personal para el caso de siniestro. Es necesaria una legislación adecuada y sobre todo una exigencia muy rigurosa, por parte de la Administración, de su cumplimiento.

La madera, como parte integrante de edificios, puede ser objeto de consideración en el aspecto del fuego. Se debe ponderar en su justa medida la respuesta de la madera entre el fuego y la posibilidad que existe de variar sus características con determinados tratamientos.

El empleo tradicional de la madera como combustible ha pesado de forma tal, que ha creado en nuestro país corrientes que destierran a la madera de la construcción de edificios. Sin embargo, ante el fuego, la madera presenta características muy interesantes.

Como elemento estructural, es de notar que la madera maciza puede seguir soportando la carga de sollicitación aun después de estar sometida durante largo tiempo a la acción del

fuego. Este tiempo permite evacuar los locales sin peligro de derrumbamiento; cierto es que hay que reponer la parte quemada, pero ésto también ocurre en el caso de estructuras de acero y hormigón.

Como elemento de cierre o recubrimiento, la madera tratada o en combinación con otros elementos puede contribuir a salvar la vida de las personas que se encuentren en el local. Así, una puerta diseñada para resistir un cierto tiempo el fuego puede permitir aislar un recinto durante un determinado lapso que permita su evacuación.

Todos los puntos antes enumerados creemos que justifican por sí solos la razón de este Boletín, pero además creemos que con motivo de la EXPO-FUEGO 74, AITIM debía aportar algo para paliar el gran problema que supone el fuego ante la sociedad en este momento de tan elevado desarrollo y a pesar de todo tan vulnerable ante un elemento tan antiguo como el hombre.